



Pury Durante obtiene una excelente caracterización de una anciana

WIKEN COMENTA:

# "El Boquete"

La primera advertencia que se le debe hacer a quien vaya a ver el montaje de la Compañía Americo Vargas para "El Boquete" de José Pineda, es que lo haga en un día en que su estado de ánimo sea positivo y su mente esté clara. Porque la obra muestra en forma desgarradora la situación de los ancianos; exige una concentración total, y me da sensación alguna. El espectador sale de la sala con un panorama desolador y, además, con la tibia insoslayable de buscarse una salida. Tarea que resulta difícil evadir porque el mayor mérito de la obra es que no se olvida con facilidad. Cualquier situación de la vida diría produce la asociación mental y la memoria vuelve a lo que se vio horas o días atrás sobre el escenario.

Para muchos esta pieza tiene la fálica de no haber separado la realidad de la fantasía. El público, a pesar de grandes esfuerzos, no consigue determinar cuáles son las que sucede realmente y qué entra en el campo de la imaginación de estos dos ancianas recluidas en un asilo. Sin embargo, para nosotros, este acentúa la problemática que plantea la obra: toda ella transcurre en un ambiente de arteriosclerosis —por Damaris de algu-

na manera— que, nos imaginamos, debe ser muy semejante al que vive una anciana. Lo anterior, recalado en la dirección de Abel Carrizo, mantiene en el escenario una nebulosa mental que, si bien es cierto hace más difícil la comprensión de la obra, hace que el público palpe en carne propia lo terrible que debe ser la confusión entre realidad y fantasía de las ancianas. Sólo pequeños detalles nos indican lo que, en escena aparentemente transcurre en 9 meses, realmente sucede en unas pocas horas. Una bandeja con el almuerzo servido que permanece allí siempre y la iluminación que se mantiene de día, dan las pistas para descubrir que los 9 meses han transcurrido sólo en la imaginación de las viejas. Y la frase final de la obra, de la cuidadora del asilo, confirma esa sensación del público.

Pury Durante, en su papel de Miriam, la mayor de las dos ancianas, encanta con su actuación. Crea un personaje lleno de matiz: una anciana que a ratos tiene actitudes de niña chica, que pasa de la ternura a la rabia. Cada movimiento de ella convence, desde sus manos y piernas temblorosas, lo que se ve reforzado por el excelente vestuario de María Klueynska.

Anita Kleasy, como Julia, la hermana de Miriam, ansiosa de vivir, no consigue representar la edad necesaria, ni física ni animicamente. Cuesta imaginarse que esta mujer tan ágil y resuelta está recluida en un asilo, porque ha sido jubilada como profesora hace muchos años debido a su vejez y ya no puede desenvolverse en la sociedad. En cambio, Itzimaldo Vallejos, el joven que entra por el boquete, tiene el físico exacto, aunque su actuación es bastante estática.

La dirección de Abel Carrizo Muñoz pone todo el esfuerzo en hacer más desgarrador este llamado de alerta sobre la vejez y prefirió el camino de la crudeza y de dejar al público la tarea de la interpretación.

**EN RESUMEN:** Una obra que sobrecoge y que a la vez exige del espectador un gran esfuerzo, pues nada de lo que ocurre en el escenario es claro por sí mismo. Excelente actuación de Pury Durante. No es una pieza para ir a pasar un rato agradable ni divertido, pero si es recomendable de ver visita porque el que plantea es un problema que tarde o temprano tocará a todos.

Maria Olga Delpiano

## El boquete [artículo] María Olga Delpiano.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Delpiano, María Olga

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El boquete [artículo] María Olga Delpiano. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)